

Nº 983

Tres mil
Suplemento Cultural

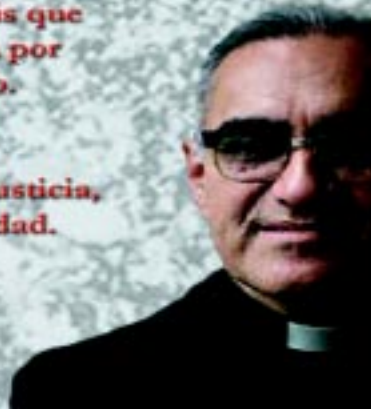
Sábado 27 de diciembre de 2008 | Nº 3949 del año XVIII segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO COLATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

REAPERTURA DE LA CÁTEDRA LIBRE «ROQUE DALTON»



Los que hacemos el Suplemento Cultural Tres Mil, agradecemos a todos nuestros lectores, leales y ocasionales, a nuestros colaboradores, en El Salvador y el mundo, y a nuestros camaradas trabajadores del diario, por permitirnos establecer un año más esta hermosa comunión en torno al arte y la cultura. Ante todo, agradecemos que nuestro pueblo pueda enorgullecerse del legado heroico y coherente de mártires de la estatura de Monseñor Romero, Enrique Álvarez Córdoba, Dimas Rodríguez, Cayetano Carpio, Roque Dalton, Lil Milagro Ramírez y miles más que dieron lo mejor de su existencia por la resurrección de nuestro pueblo. Esperamos que el 2009 marque el inicio de una nueva nación, donde reine la paz, el amor, la justicia, la libertad y, sobre todo, La Verdad.



Llamado urgente
Alfonso Kijadurías

Hay crisis en el mundo de las altas finanzas.
Todo se vino abajo.

Han quedado en la calle los reyes de la usura.

La hora es grave.

Una vez más se ruega a los buenos ciudadanos, a los más vulnerables,

sacar de sus bolsillos la limosna que habrá de contribuir a sacar de la crisis a los pobres,

pobrecitos

banqueros.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

Reapertura de la Cátedra Libre Roque Dalton

TRES MIL

Hace dos años que no se oía hablar de la Cátedra Libre Roque Dalton. Según sus organizadores, «diversas dificultades, algunas muy lamentables, otras simplemente operativas», habían retrasado la reaparición de la Cátedra en la palestra nacional. En este mes de diciembre, en un acto con escasa promoción, pero muy bien organizado, este espacio de diálogo vio la luz nuevamente.

El acto de reapertura

El martes 16 de diciembre a las 17.30 horas, en el auditorio Pedro Geoffroy Rivas, del Museo Nacional de Antropología, tuvo lugar el acto de reapertura de la Cátedra Libre Roque Dalton.

Las palabras de bienvenida estuvieron a cargo del coordinador general de la Cátedra, el poeta Pablo Benítez, del director del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos de la Universidad de El Salvador (IEHAA), Ricardo Argueta, y de uno de los herederos de Dalton, su hijo Juan José, en su calidad de miembro del Consejo de Honor de la Cátedra. Luego tuvo lugar la conferencia *Horizontes del desarrollo científico en Centroamérica*, a cargo de Salvador Moncada, miembro del Consejo de Honor de la Cátedra, con comentarios de María Isabel Rodríguez, ex rectora de la Universidad de El Salvador, y de Ricardo Rivera Campos, director del Departamento de Estudios Económicos y Sociales de FUSADES.

La asistencia no fue masiva, pero hubo muy buen aforo, el auditorio Pedro Geoffroy Rivas recibió a unas setenta u ochenta personas. En sus palabras, Juan José Dalton hizo énfasis en que la familia Dalton ha decidido apoyar totalmente esta nueva fase de la Cátedra y que el debate intelectual es fundamental para el futuro del país. «Nosotros no somos herederos del patrimonio intelectual o cultural de Roque Dalton. Como él mismo lo dijo, nosotros somos herederos de su esperanza», cerró Juan José. El director del IEHAA, Ricardo Argueta, expresó su satisfacción por ver en marcha la Cátedra Libre e insistió en que la Universidad de El Salvador requiere de este tipo de espacios de debate para crecer académicamente y para empujar con mayor fuerza la investigación científica.

La conferencia de Salvador Moncada acerca del desarrollo científico en la región centroamericana estuvo referida a dos ejes principales: la imposibilidad de construir una política de desarrollo científico para los países centroamericanos y la ausencia de voluntades y capacidades para impulsar el desarrollo científico desde los espacios que corresponde: el Estado, las universidades y las entidades privadas.

Moncada aseguró que los países asiáticos que han logrado crecer económicamente y convertirse hoy en naciones más fuertes y desarrolladas han hecho una apuesta sólida por el desarrollo de proyectos científicos y tecnológicos. Mencionó además el caso de Brasil como uno de los puntales latinoamericanos en el ámbito de la ciencia.

Los comentarios enriquecieron el debate.



Salvador Moncada durante la reapertura de la Cátedra Libre Roque Dalton

La ex rectora María Isabel Rodríguez mencionó que las trabas que existen en países como El Salvador en cuanto al desarrollo de la ciencia son también políticas. Mencionó el escaso presupuesto que reciben entidades como el CONACYT y la ardua lucha que tuvo que librarse para que la Universidad de El Salvador comenzara recibir presupuesto para investigación científica. El economista Ricardo Rivera Campos, en tanto, hizo una esquizmatización de cómo el bajo potencial de las investigaciones científicas que se llevan a cabo El Salvador, con resultados deficientes, y el casi nulo apoyo presupuestario que reciben las entidades encargadas de hacer investigación implantan un círculo vicioso que es necesario romper. La relación entre mayor apoyo presupuestario y mejores resultados de investigación solamente puede lograrse con una efectiva coordinación entre los actores del desarrollo científico (Estado, academia y entidades privadas) y con mayores índices de calidad en la formación científica, señaló Rivera Campos.

El debate se extendió luego al público asistente. La actividad cerró con los agradecimientos de parte del coordinador general de la Cátedra a «todas las personas que han apostado una vez más por una larga vida para la Cátedra Libre Roque Dalton».

La nueva época de la Cátedra Libre Roque Dalton

La Cátedra Libre Roque Dalton vuelve a la carga, su meta es la misma: convertirse en un espacio nacional para el diálogo crítico y para la fuerza creadora del arte, especialmente de la poesía y la literatura. Su sede sigue siendo la Universidad de El Salvador y su soporte institucional ha pasado a ser el Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos de la Universidad de El Salvador (IEHAA). «No obstante, la Cátedra conserva el alto grado de autonomía con que nació», aseguran sus organizadores.

En esta nueva etapa, su instancia de decisión máxima es un Consejo de Honor, que se encuentra presidido por los herederos de Roque Dalton, y está conformado por intelectuales de primerísimo nivel: Eduardo Galeano, Thelma Nava, Salvador Moncada, Immanuel Wallerstein y Juan Gelman. El

rumbo general de la Cátedra depende exclusivamente de este grupo de personalidades.

La Cátedra cuenta además con una Coordinación General, a cargo de Pablo Benítez. Finalmente, la nueva estructura incluye también un Consejo Académico, cuyos miembros son los historiadores Arturo Taracena Arriola y Víctor Hugo Acuña; los críticos literarios Luis Melgar Brizuela y Ricardo Roque Baldovinos, así como el historiador Ricardo Argueta, en su calidad de director del IEHAA.

Otro de los cambios en la dinámica de trabajo de la Cátedra, según Pablo Benítez, es su carácter totalmente abierto ante la sociedad salvadoreña, es decir que sus actividades no se limitarán al campus de la Universidad de El Salvador, sino que abarcarán otros espacios públicos en el territorio nacional, muestra de ese espíritu es el hecho de el acto de apertura se haya realizado en el Museo Nacional de Antropología. La Cátedra se propone además establecer lazos regionales. Para el próximo año se prevé la integración de la Cátedra al segundo Congreso Centroamericano de Estudios Culturales, que se llevará a cabo en Tegucigalpa, Honduras.

«Las alianzas con otras entidades académicas o culturales son clave también para nosotros en esta nueva época de la Cátedra. Estamos interesados en colaborar con el Museo de la Palabra y la Imagen. Estamos en conversaciones muy prometedoras con el editor guatemalteco Raúl Figueroa Sarti, de F&G Editores, para comenzar en el 2009 la publicación de los Cuadernos Cátedra Libre, de los cuales ya tenemos dos títulos en agenda. Otra de las colaboraciones muy prometedoras y sustanciosas es la celebración del natalicio de Roque en conjunto con la Fundación Metáfora, quienes ya han marcado una huella muy firme con su encuentro internacional de poetas *El turno del ofendido*», agrega Benítez.

Los ejes de trabajo también se han reorientado, la Cátedra concentrará sus actividades en los ámbitos de ciencias sociales, creación artística, política y debates universitarios. La conferencia de apertura se enmarca precisamente en el cuarto eje.

La Cátedra parece estar abriéndose paso otra vez. Esperemos que ahora los frutos sean muchos y que perduren.

CONSEJO DE HONOR

Eduardo Galeano

Nació en Montevideo. Es narrador y periodista. Fue amigo personal de Dalton. Su obra literaria, con fuertes amalgamas entre historia, política y memoria, transgrede las etiquetas genéricas y se interna con profundidad hechizante en los rescaldos del espíritu latinoamericano. Varios de sus libros son considerados ya clásicos de nuestra época y nuestro continente. Ha merecido en dos ocasiones el Premio Casa de las Américas (1975 y 1978) y es hoy uno de los intelectuales latinoamericanos más traducidos y con mayor incidencia en la opinión pública internacional.

Thelma Nava

Nació en la Ciudad de México. Es poeta y periodista. Fue amiga personal de Dalton. Su obra poética ha merecido premios en México y otros países. Durante los años ochenta, junto con un grupo de artistas y escritores, entre los cuales se encontraban Juan de la Cabada, Saúl Ibarbary, Eraclio Zepeda y otros, fundó la Brigada Cultural Roque Dalton, movimiento de artistas que se convirtió en apoyo importante para la lucha revolucionaria que llevaba a cabo el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador durante aquella década.

Salvador Moncada

Nació en Tegucigalpa. Se formó como médico en la Universidad de El Salvador. Es científico, especialista en farmacología. Ha sido investigador en el Royal College of Surgeons y en los Wellcome Research Laboratories. Actualmente dirige el Wolfson Institute for Biomedical Research, de la University College of London. Forma parte de la Royal Society (Londres) y es miembro extranjero de la National Academy of Sciences (Estados Unidos). En 1990 le fue otorgado el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica.

Immanuel Wallerstein

Nació en Nueva York. Es científico social. Su crítica al capitalismo global y su perspectiva teórica sobre las ciencias sociales lo han convertido, junto con otras personalidades como Noam Chomsky y Pierre Bourdieu, en una eminencia en el movimiento contra las injusticias que producen los sistemas políticos y económicos actuales. Ha sido director de estudios asociados de la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París. Es investigador y profesor emérito de Yale University.

Juan Gelman

Nació en Buenos Aires. Es poeta y periodista. Fue amigo personal de Dalton. Su obra poética es una de las más celebradas de la lengua española y constituye uno de los referentes literarios más importantes del siglo xx en América Latina. En palabras de Julio Cortázar, «caso lo más admirable en su poesía es su casi impensable ternura allí donde más se justificaría el paroxismo del rechazo y la denuncia, su invocación de tantas sombras desde una voz que sosiega y arrulla, una permanente caricia de palabras sobre tumbas ignotas». En el año 2008 le fue otorgado el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

Desde el fondo de las rocas

PABLO BENÍTEZ

Tengo el placer, muy singular, de estar este día reunido con ustedes para abrir una vez más un espacio de diálogo, un espacio para la libertad creadora de las artes, para la mirada bifurcada de las ciencias sociales y las humanidades, así como para el debate universitario.

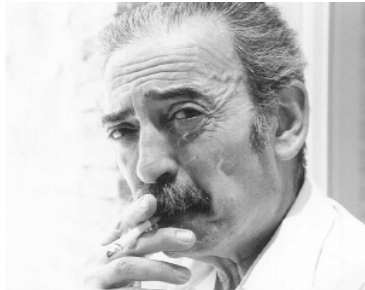
La **Cátedra Libre Roque Dalton** abrió sus puertas en mayo de 2005 con la esperanza de convertirse en un auténtico epicentro del debate de ideas en El Salvador, pero no por el simple y noble gusto de pensar y repensar, sino con la firme convicción de que solamente por medio de la reflexión profunda y sistemática se pueden hallar o abrir caminos nuevos.

El Salvador es un país atravesado desde su raíz hasta su corazón por lanzas terribles, de las cuales las más punzantes hoy por hoy quizá sean la injusticia económica, el desgarramiento social y la inoperancia de las instituciones del Estado, incapaces de producir bienestar para la población.

El Salvador es además un país con muchas deudas: mutilados, desaparecidos, torturados, asesinados, masacrados, continúan en una oscuridad indignante y desvergonzada. Esa oscuridad que debería transmutarse en memoria viva, se convierte más bien en una memoria violada, agredida, por los intereses políticos y electorales de la derecha y, lamentablemente, también de la izquierda.

Roque Dalton es quizá una de las figuras centroamericanas más emblemáticas de este siglo xx tan agrio y doloroso que se aleja cada vez más. A Roque se le quiere, se le recuerda, se le discute y se le lee muy encendidamente en El Salvador y en otros puntos geográficos. Su talante vital es hoy una auténtica inspiración para quienes aún conservan la esperanza en un futuro más justo y más vivible, y se empeñan día a día en construirlo, aunque este mundo equivocado les haga tambalear, sucumbir, empezar de nuevo y otra vez caer.

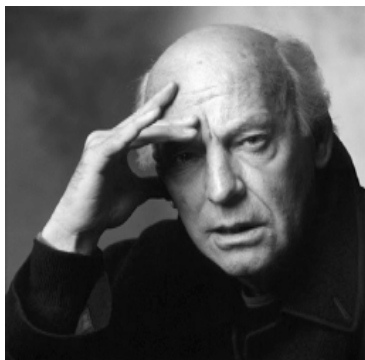
Con esta **Cátedra Libre** no pretendemos hacerle a Dalton loas gratuitas ni promover hagiografías, simplemente queremos recuperar desde «el fondo de las rocas», como dice Neruda, en la voz de Dalton, una voz crítica, una voz que se pronuncia con gran fuerza y autenticidad por el pensamiento libre y por las transformaciones sociales.



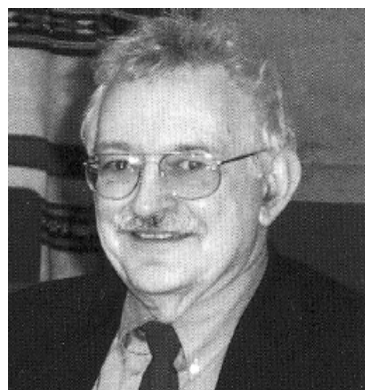
Juan Gelman



Thelma Nava



Eduardo Galeano



Immanuel Wallerstein



Salvador Moncada

Estudiar a Dalton

VARIOS AUTORES

Es un privilegio para mí formar parte del Consejo de Honor de la **Cátedra Roque Dalton**, la cual sale finalmente a la luz gracias al esfuerzo de poetas como él. Hace un tiempo escribí un breve texto en prosa para Roque y encuentro que no tengo palabras más apropiadas para acompañar este acontecimiento. Dice así:

ROQUE DALTON

a veces pienso que sos como ese caballero del Ariosto al que hirieron de muerte en combate, no se dio cuenta de que lo habían morido y siguió peleando. cuando el asesino tiró, seguro te distrajo una mujer inapagable, un pliegue del verano, el misterio sin fin del poverío. siempre escapaste a las fusilaciones, la muerte equivocada, y escribís en las tripas de la noche.

Juan Gelman
POETA ARGENTINO

Saludo fraternalmente desde México a todos aquellos que han contribuido con su esfuerzo durante tantos años para que el día de hoy la **Cátedra Libre Roque Dalton** sea una luminosa realidad.

Es un alto privilegio para mí integrar el Consejo de Honor de esta Cátedra que, como se afirma en su acta fundacional, «constituye un homenaje a la lucha vital que Dalton desarrolló en el terreno de las transformaciones sociales en América Latina, así como a su obra, considerada una de las más transgresoras e irreverentes que haya surgido durante el siglo XX en América Central».

Envío asimismo un caluroso saludo a la familia Dalton, a quien he tenido la oportunidad de conocer en diferentes etapas de mi vida.

Es mi ferviente deseo que esta Cátedra realice una permanente labor a favor de la comunidad salvadoreña y que contribuya a la reflexión crítica y al debate académico en nuestro Continente.

Thelma Nava
ESCRITORA MEJICANA

queridos todos:

ahí estoy, sin estar estando.

y está también, porque él es muy dejado estar, nuestro muy querido roque.

ya lo veo, lo estoy viendo: un poco quemadito por los fuegos del infierno, pero con su invicta sonrisa jodona, burlándose de su propia inmortalidad.

y ojalá siga acompañando así los pasos de esta cátedra que lleva su nombre: para que nunca dejemos de aprender que lo único serio es lo que nos hace reír.

va mi abrazo de muchos brazos,

Eduardo Galeano
ESCRITOR URUGUAYO

Me siento honrado de asociarme a esta Cátedra, que constituye un esfuerzo tan importante para el futuro de los países centroamericanos y que se encuentra inspirada en la figura de Roque Dalton. Estas iniciativas son esperanza para los intelectuales comprometidos y los luchadores sociales, enfrentados con la situación mundial contemporánea de tan agitada transición.

Immanuel Wallerstein
ACADÉMICO NORTEAMERICANO

Es un honor asociarme a la **Cátedra Libre Roque Dalton**. Roque fue uno de nuestros intelectuales más distinguidos y ejemplo de compromiso político y social. Con su poesía y con su acción retrató la realidad de nuestro país y de América Latina. Estudiar a Dalton es parte esencial de lo que se debe de hacer para echar la Patria a caminar. Un saludo de estímulo y reconocimiento para los responsables de esta gran iniciativa.

Salvador Moncada
CIENTIFICO SALVADOREÑO

Alfonso Kijadurías, El Poeta, nació en Quezaltepeque.

poemas inéditos

Vancouver. Octubre 2008

LA OLIVETTI (Oda para dos dedos)

Máquina idiota, desalmada, virtual, sin la virtud de aquella sensitiva y humana:
la Olivetti:
su papel de calcar, la sinfonía del teclado, el eco adormecido,
que sirvió de respaldo al soñoliento funcionario:
cigarrillo en mano, la ceniza del tiempo.
Tres copias y punto, original y dos copias. Seguro la medalla de los juegos florales.
Y ahora qué pasa que todo pasa como sino pasara nada. Escribes,
mirando la pantalla que te mira de frente. Ten cuidado. Una
tecla maligna es capaz de borrar, en cuestión de segundos,
lo que hasta ahora has escrito, y mucho más: tu propia memoria,
lo poco que de ella te queda.
Esclavo. Siervo del texto no su creador. La máquina no ofrece libertad
sino que amarra a sus súbditos.
No aquella libertad que tu me dabas, mi pequeña Olivetti.
El abismo es más abismo, el universo se expande. Cada vez cometo errores que me
llevan a cometer otros errores más grandes,
microscópicos hoyos en el espacio blanco.
Teclas que nunca toco, signos que no comprendo, flechas que orientan y
desorientan;
números y asteriscos de una cifra hechizada que no me dice nada.
Y sin embargo escribo y veo lo que escribo en la pantalla.
Todo esto carece de la esencia de mi vieja Olivetti, su olor a tinta y aceite,
a papel carbón, cigarrillo sin filtro,
y en momentos verdaderamente ortodoxos, a perfume, aroma de unas manos,
las manos veloces de mi secretaria siempre volando alegres aunque estuviera triste.
Mi liviana y portátil confidente.
Tumba de mis secretos, mis temores y audacias. Ninguna confesión salió de tus
recintos sagrados,
ni un tan solo rumor.
Ahora, en cambio, todo se escapa de esta máquina indiscreta. Palabras,
dudas y deudas, confesiones a medias,
cuentas bancarias y recetas médicas. Ya no hay secreto que no sea revelado,
ni intimidad a salvo del espía que vive en tu propia casa.
El mismo que te oferta sexo al mayor, pornografía, orgías, carros de lujo,
maestros, sacerdotes,
profetas disfrazados según los cánones de la moda moderna.
No hay nada imposible para esta nueva y antigua religión que todo lo transforma en mercancía.
Pero escribes y ves en la pantalla lo que escribes. Palabras que se esfuman, frases
que no te pertenecen,
oraciones sentenciadas a morir en el archivo de la gran computadora:
los dominios de un dios que al igual que la muerte se queda con todo.
Guardar. Guardar como. Sin saber, que al guardar el texto ya fingido,
te pierdes a ti mismo en otro laberinto, de la memoria o el olvido.
Esclavos somos de tu poder impredecible, más solitarios que ayer, en la orfandad
de saber que no sabemos nada de tu insondable mecanismo,
de todo tu engranaje que nada o poco sabe de la sutil esencia del espíritu humano,
de la magia modesta con que nace el poema.
¿Qué fue de mi Olivetti? ¿Qué misterioso destino le deparó el futuro que siempre
(como la historia) llega tarde?
Tal vez corrió la suerte de aquella vieja pluma ahogada en el tintero, abandonada en la bodega de los
trastos viejos, o rematada en el Monte de Piedad,
un lunes despiadado, por manos usureras.
Ah, cuánta agua ha corrido por los puentes, cuanta piedra rodada en los caminos.
No hay sol que no ciegue si lo vemos de frente, ni esplendor que no deslumbré,
ni oscuridad que perdure lo que dura una llama en encenderse.
En la pantalla blanca la oscuridad esconde su misterioso mensaje, la cifra que
conduce al cielo prometido o al infierno temido.
El goteo que no cesa en la noche infinita. Lámparas que lanzan más sombras que luz.
A esa hora en que el mundo revela su esencia secreta, a esa hora en que escribes sin saber del destino
de estas palabras dictadas por aquel que no se ve.
Cada vez es más hondo el abismo. Sólo el tiempo que estuvo antes del tiempo nos tiene reservada la
respuesta de aquella pregunta muerta al pronunciarse.
¿Qué ganamos entonces? ¿Qué perdimos? La inocencia talvez, y con ella la magia
de aquella melodía grabada en la Olivetti,
El misterio escondido en lo más evidente: la realidad que de tan real a nadie espanta,
aquella soledad que de tan sola, en la alta noche, multiplicaba su esplendor,
y en cada letra marcaba el ritmo de su música secreta,
esa pasión por abolir la ley de la razón, la cárcel que te oprime.
Cuando quiero engañarme te enciendo y cuando no te apago. Así en la oscuridad
regreso buscando la ignorancia,
el esplendor perdido en mi Olivetti.



Estigmatización, discriminación y exclusión en el discurso electoral de la derecha

ÁLVARO DARÍO LARA

Tradicionalmente los discursos electorales se expresan mediante la propaganda política que realizan los partidos durante los períodos establecidos por la ley, previos al día de las votaciones. Sin embargo, la presente contienda electoral –municipal y presidencial- se adelantó de facto, desde hace un año, sin que la institución responsable de normar y vigilar el proceso, esto es el Tribunal Supremo Electoral, interviniera seriamente. Las razones dadas por el TSE y por los mismos partidos políticos no pasan de justificaciones formalistas, tras las cuales se pretenden obviar las inobjectables violaciones a la letra y espíritu de la ley.

En realidad, esta contienda electoral, carece –sobre todo desde el discurso de la derecha- de reales asideros programáticos. Es lamentable, como el patrocinio millonario de los grupos de poder hacia Arena, el entregado por el Estado a través de la famosa deuda política (de cuyos estados de cuenta, la ciudadanía jamás obtiene ninguna información) y la franca corrupción que echa mano de las arcas gubernamentales, se invierte escandalosamente en una campaña sucia que tiene como eje central el desprestigio, la mentira y la calumnia.

Arena ha fundamentado –históricamente- su trabajo electoral en desplegar el miedo a través de sus prestanombres, llámense personas naturales o grupos fantasmas que se dedican a orquestar un verdadero circo lleno de monstruos y fieras de papel, que a estas alturas del tiempo a nadie asustan. Muchísimo dinero destinado a las publicidades y a los creativos, tanto nacionales como extranjeros, dedicados al populismo mediático: canciones, cuñas, efectos especiales, programas, y todo lo imaginable dentro del mundo de la publicidad a la que esta administración –en particular- ha sido tan afecta. A esto se suma en los últimos días libros escritos por los plumíferos a sueldo de siempre. Porque si algo ha hecho Arena, en lugar de política verdadera, es publicidad, y concretamente propaganda, por cierto de muy bajo nivel y calidad.

Arena ha sustituido política por publicidad y propaganda. Y en la actualidad vive una crisis ideológica y de teoría política que la sustente. Ha sido incapaz de reformularse efectivamente, y su ejemplo más patético lo evidencia en su demagógica, gastada y antipática fórmula presidencial, que hace cambiar de canal televisivo y de medio radial a sus mismos militantes y simpatizantes.

El presidente Saca termina –como un pálido remedo de su homólogo del Norte- repitiendo las mismas vacías palabras que ha cacareado durante toda su pésima administración: *un dios evangelista* que sólo él y sus pastores-motociclistas conocen: el dios del poder que se ha hinchado a pura sangre de los pobres; un *concepto de libertad neoliberal* que ha fracasado víctima de su propia dinámica perversa; y un *concepto de país con sentido humano*, que sólo existe en las refrigeradas salas de sus equipo de tecnócratas y publicistas, disfrazados, como decía el poeta de «buenas personas» a «puro perfume». Vaya «amigos» los del presidente



Saca: Bush, empantanado hasta el tuétano en la crisis económica norteamericana y en el conflicto de Irak, el presidente más impopular superando incluso a Nixon; y Álvaro Uribe, el corrupto presidente colombiano.

La realidad afuera, es muy diferente. Y si algo nos enseña la academia, es que la verdad (como preguntaba un alumno en clase: ¿qué es la verdad?, menuda pregunta) sólo puede ser, desde la lógica más sencilla (la más implacable) la correspondencia feliz entre el discurso y la realidad. Si el discurso y la realidad, dialécticamente no son compatibles, entonces, eso será cualquier cosa, menos verdad, o al menos, principio de ella.

Sin embargo, este artículo de final de año, se encuentra calzado así: «Estigmatización, discriminación y exclusión en el discurso electoral de la derecha». Vamos a delimitarlo al discurso electoral (en realidad, ¿electoral o electorero?), enmendamos: electorero, de Arena por alcanzar la municipalidad de San Salvador.

Obviamente la lucha es entre izquierda y derecha, representada esta última – a nivel de posibilidades reales- por Arena. Este análisis no tendría mayor propósito, puesto que, ni la figura deslucidísima y grotesca de su candidato ciclista, ni la sarta de embustes que lanza por las calles de San Salvador, son en verdad elementos para ser tomados en una consideración seria, por cualquier ciudadano o ciudadana sensible y pensante. Sin embargo, un aspecto ineludible revela este discurso en su exacta condición de estigmatización, discriminación y exclusión: el eje de la campaña se basa en tres conceptos: *limpieza, orden y seguridad*. Estos conceptos han sido utilizados una y otra vez, hasta la saciedad, en los distintos medios: impresos, radiales, televisivos y electrónicos.

El candidato se presenta como un *cruzado moderno*, especialista en desarrollo urbano, con amplios conocimientos adquiridos en otras urbes latinoamericanas, que no dará tregua a todo lo que *afea* la ciudad: casas de tolerancia, moteles, bares, cervecerías,

vagabundos, trabajadoras y trabajadores sexuales, drogadictos, casas deshabitadas convertidas en cuarteles de indigentes y ladrones, etc. Él representa la *limpieza*. Limpieza que cubrirá de pintura los bienes patrimoniales «descuidados», tornándolos «presentables», que operará sobre los muros manchados por el graffiti de las pandillas y «jóvenes descarriados».

El candidato de la «bandera nacional» promete medidas agresivas de seguridad, donde la misma seguridad «privada» se convertirá en seguridad «pública». Amén del faraónico embovedado de las corrientes hídricas de San Salvador.

Lo que este *cruzado* de la más nefasta moralidad burguesa ofrece, además de lo descabellado de sus promesas, es un retrato fiel de esa mentalidad propia de finales del siglo XIX europeo, que en el campo de la sociología aplicaba los métodos propios de las ciencias naturales-positivas, al área de lo social y psicológico. Esa mentalidad de los evolucionistas y organicistas sociales, que consideraban la sociedad como «un organismo vivo», que era susceptible de «enfermarse». Desde luego, las «enfermedades sociales» eran los problemas que la misma dinámica del capitalismo-industrial producía: miseria, violencia, marginación, delincuencia, hacinamiento.

Ante estos seres «antisociales» sólo había un método de enfrentarlos: el orden, la limpieza y la seguridad. Florecen las leyes que penalizan todo comportamiento apartado de lo que el poder considera «el orden». Por ello, frente a cualquier orden, nos preguntamos: ¿orden de quién?, ¿orden a partir de qué? Cada sistema define un orden, y si define un orden, define por consiguiente, que está al margen de ese orden. Evidentemente los pobres estaban al margen del orden europeo del siglo XIX. Instituciones como la cárcel y el manicomio, prosperaron como métodos para combatir la «fealdad social», «el cáncer social», la «lacría social», lo que el candidato ciclista entiende como «basura social».

La sociedad no tiene espacio para ellos. Ellos «violentan» el espacio. Por lo tanto, no sólo son estigmatizados como «malos» y «sucios» por ser pobres (la «chusmocracia» los llama El Diario de Hoy, «turbas» los llama Arena), sino además apartados, puesto que «una manzana podrida, pudre a las demás», «el miembro infectado, debe ser separado», son entonces, discriminados y finalmente excluidos. El ciclo es perfecto.

La sociedad tiene espacio para los «buenos», los moralmente aceptables, los exitosos, los que creen en el dios del poder, en el sistema de «oportunidades» neoliberal, y los que sólo se acuestan con el sexo contrario, los heterosexuales probados a carta cabal.

En este sentido es interesantísimo el estudio de Shanti Pillai, titulado «Hip-hop Guayaquil: culturas viajeras e identidades locales» (Bulletin de L' Institut Francais d' Etudes Andines, Tomo 28, N° 3, 1999), que dice, refiriéndose al tema del espacio lo siguiente, en la página 497: «Por criminalización del espacio, me refiero a la promoción de la creencia de que las zonas públicas invitan a la presencia de sectores de la población que, por varias razones, son considerados como no ciudadanos y, por lo tanto, sin derecho a los espacios públicos. Tales sectores incluyen a las clases populares, vendedores informales, juventud, prostitutas y todos quienes no se ajustan a los modelos de la heteronormatividad».

El candidato ciclista cae en la ofensa y en la vulgar intolerancia cuando confiesa que combatirá a las y los trabajadores del sexo, cuando descarga su «ira celestial» contra los homosexuales, particularmente contra los travestis. Cuando pretende cerrar moteles a diestra y siniestra. No hay una discusión seria en esto, un análisis científico, moderno y ciudadano. De nuevo el sexo, como en las religiones fundamentalistas aparece satanizado, en la hipocresía de la doble moral de la derecha. Y en esto, se ubica en perfecta consonancia con la decisión del gobierno salvadoreño de no votar a favor de la iniciativa que en la Organización de las Naciones Unidas, propuso para las legislaciones mundiales, abolir la discriminación y la homofobia, que prevalece en muchas naciones del mundo, incluido El Salvador.

Los amigos y amigas, inquietos, curiosos, pueden profundizar en estos temas, aludidos anteriormente, a través de la lectura – no siempre fácil, pero apasionada y sugerente- de los textos del teórico francés Michel Foucault (1926-1984), una de las grandes figuras intelectuales del pensamiento contemporáneo, autor de libros tan lúcidos e intensos como: *Historia de la locura, Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*, y sus tres fantásticos volúmenes de la *Historia de la Sexualidad*.

No es la mentalidad manifiesta en el discurso del candidato ciclista, lo que debe animar la praxis política moderna. Una nueva mentalidad debe consolidarse y fundamentarse en el diálogo, la comprensión de la otra y del otro, el consenso, la tolerancia; y no en el prejuicio, la ignorancia, el odio, el miedo y la superficialidad en la aproxima-

ción a nuestros problemas ciudadanos. Ya no debe existir espacio para los discursos fascistas de limpieza, orden y seguridad, entendidos como represión, y no como generación de nuevos patrones de interacción cultural y social, basados en la autorresponsabilidad y en la actitud solidaria. Se necesitan otras mentalidades, otras iglesias, otros gobernantes, una ciudadanía que se vuelva realmente protagonista de sus procesos históricos.

En El Salvador la guerra pudo finalizar, en su sentido más dramático y visible; pero luego, hemos padecido veinte años de dictadura económica y de hundimiento nacional, humano, y esto no puede ni debe continuar. Ya es tiempo de una verdadera formulación de políticas públicas, congruentes con el grave escenario económico internacional y doméstico. El próximo gobierno debe hacer una apuesta muy seria en el tema educativo-cultural y de desarrollo económico-social. Y aunque lo económico-social es decisivo, no menos determinante es la cultura, entendida no como promoción burguesa de las artes únicamente, sino como una verdadera revolución en el pensamiento, en los enfoques, en las prácticas humanas, ya no

consumistas-utilitaristas a ultranza, sino en concordancia con el medio ambiente, la diversidad, la convivencia solidaria. La administración cultural presente y futura –principalmente– no puede continuar, merced a los caprichos, vaivenes, veleidades y compadrazgos de la obesa e inepta burocracia.

El tan esperado triunfo de la izquierda, debe propiciar como bien señalan algunos patriotas, un viraje en dirección sensata, posible, inteligente, cuya columna vertebral sea el beneficio de las amplias mayorías populares históricamente relegadas.

La llegada al gobierno debe servir para construir poder, desde la gente, no desde las estructuras partidarias, que al final, resultan ser las más débiles y vulnerables, ya que siempre –como una ley inexorable– es el mismo pueblo el que termina haciendo su historia.

Esta oportunidad es muy valiosa. Traicionar al pueblo por parte de unos, sería desastroso; pero robar una elección, es lo menos aconsejable aun para la misma lógica de los poderosos de siempre.

Ojalá, podamos hacer prevalecer las virtudes históricas del sentido común y de la ciencia política para los próximos años.



¡GRACIAS! Julio Iraheta Santos

Un zapatazo
en el nombre de Mahoma
y el otro en el de Alá
contra el Satán imperialista
cánido maligno
Qué unción de dignidad
para millones de irakíes
y la memoria dolorosa
de sus niños
mujeres
y mayores
cientos de miles
asesinados por el imperio
¡Gracias!
Muntazer Al-Zaidi
por iluminarnos
y compartir el corazón
de los hermanos de Simbad
por la estela de tu patriotismo
que cruza las aguas
de una humanidad
renovada en su esperanza
¡Salaam aleikum!

16-12-2008

PROGRAMA DEBATE CULTURAL

TELEVISIÓN EDUCATIVA Y CULTURAL.
CANAL 10

DÍA: VIERNES 2 DE ENERO DE 2009.

HORA: 9 PM.

TEMA: PALACIO TECLEÑO DE LA CULTURA
Y DE LAS ARTES.

INVITADO: DIRECTOR DEL PALACIO,
JULIO VILLARÁN.

PROGRAMA EN VOZ ALTA

RADIO CLÁSICA. 103.3 FM.

DÍA:

MIÉRCOLES 31 DE DICIEMBRE DE 2008.

HORA: 9 PM.

RETRANSMISIÓN:

DOMINGO 4 DE ENERO DE 2009.

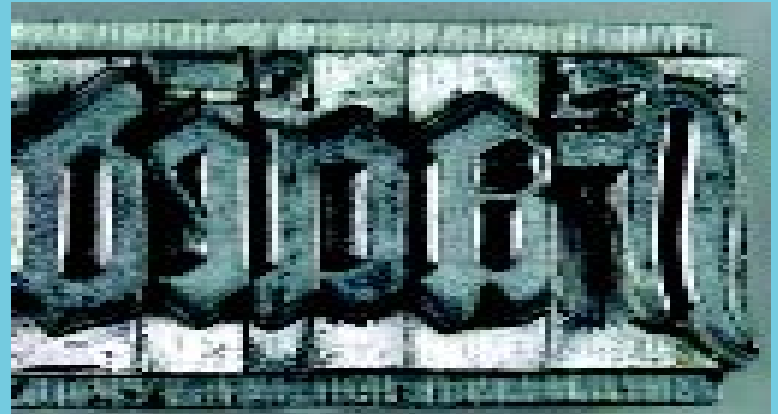
HORA: 9 PM.

TEMA: ANÁLISIS CULTURAL DE 2008.

INVITADOS: POETA OTONIEL GUEVARA
Y PERIODISTA TOMÁS ANDREU.

Se presentó en Montevideo el libro Mario Benedetti, un mito discretísimo La razón del encantamiento que produce Mario Benedetti

DPA



¿Cómo fue posible que aquel niño que nació en 1920 en la ciudad uruguaya de Paso de los Toros, llegara a ser admirado y querido por jóvenes checos, irlandeses, mexicanos o uruguayos por igual?, se preguntó Hortensia Campanella, autora de la nueva biografía del escritor Mario Benedetti.

«Algo debe haber en su vida, en sus sentimientos, en su formación, para ese nivel de contacto», dijo la mujer que el pasado martes presentó en Montevideo el libro **Mario Benedetti, un mito discretísimo**, ante decenas de intelectuales y amigos del poeta, quien no acudió porque continúa enfermo y ya casi no sale de su casa.

Ésas y otras interrogantes impulsaron a Campanella a «hacer unas trenzas» de su vida y su obra «inextricable», con el contexto histórico, social, cultural y político al cual se integró Benedetti desde siempre.

En el voluminoso trabajo aparecen testimonios de amigos del escritor, como Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez y Joan Manuel Serrat, entre otros, aunque en medio de las muchas voces que están allí «hay un enorme silencio: el de Luz», dijo en la presentación la periodista María Inés Obaldía.

Se refería a la compañera del escritor, Luz López, quien falleció el 13 de abril de 2006, y dejó un vacío enorme en el escritor uruguayo.

Campanella no tiene certeza de haber descubierto todas las razones de la trascendencia mundial del poeta, de 88 años, pero ensaya algunas explicaciones, consecuencia de años de amistad.

Recuerda que Benedetti ha tenido una vida muy intensa, «larga, sufrida y sacrificada». Además, «se hizo a sí mismo».

El autor de **La tregua, Gracias por el fuego** y otras 80 obras «fue autodidacta». No terminó la secundaria, pero «tuvo un talento natural», al que sumó «voluntad, rigor y disciplina», para ir creando una profunda cultura literaria y filosófica, a lo largo de su adolescencia y juventud.

Benedetti fue uno de los primeros que descubrió al escritor mexicano Juan Rul-

fo. «Empezó a hablar de él cuando nadie lo conocía», y «fue el primero en darse cuenta de que la obra de ese escritor era importantísima», dijo Campanella.

Esa mezcla de talento natural, trabajo y rigor son algunas de las razones que explican la seducción de la obra de Benedetti en el mundo.

«Entendí que siempre había querido comunicarse con sus lectores. Y lo consiguió. De allí que los jóvenes del mundo lo consideren cercano y propio», subrayó Campanella.

Benedetti es uruguayo, pero «también es hermoso saber que un joven mexicano, por ejemplo, lo siente igual». Otra de las razones de esta peculiar forma de comunicación que tiene Benedetti es la «transparencia y autenticidad» de su escritura, agregó.

«Hay una intención de comunicarse, de llegar a los demás. Y esa es la base de una poesía para nada simple, sino transparente, que es otra cosa. Una poesía que expresa sus sentimientos y llega al lector de manera auténtica. Los jóvenes se dan cuenta enseguida de la pose, de lo endeble y también de la coherencia, de la fuerza, la autenticidad de lo que emana», dijo la autora.

Campanella compartió con Benedetti muchos momentos de «exilio e insilio», término éste que inventó el poeta para intentar explicar los resortes emocionales de la vuelta a su tierra, luego de años de destierro obligado por la dictadura que se instauró en su país entre 1973 y 1985.

Daniel Viglietti también busca alguna explicación y aporta su visión: «Compartir con él ha sido una lección humana permanente» y, a pesar de «ser un hombre muy interior», mezcla ese sigilo con un «darse a los demás», por lo cual «habría que inventar alguna palabra» para definir los secretos del encantamiento que produce.

Hortensia Campanella sólo encuentra palabras de «enorme gratitud» hacia Benedetti, «por el hecho de existir, de ser como es. Es mi gratitud, que puedo compartir con todos ustedes», subrayó.

Un cuento de Navidad sobre mafiosos

KAOSENLARED

Había una vez, una Habana dominada por lo más malo del hampa de un gran país situado a 90 millas al norte de su Malecón. En aquel año 1946, todos los más malos del gran país del norte decidieron hacer una gran fiesta de Navidad para su Gran Jefe que llegaba de visita.

Para esta fiesta, los más malos del Norte buscaron el hotel más grande que pudieron encontrar, lo tomaron completo, todo completo, y ahí solo entraron durante tres días, solo los más malos de los más malos del gran país del norte. Quinientos bandidos usaron durante tres días todas las habitaciones, todos los restaurantes, las piscinas y los jardines del gran hotel.

Fin del cuento. Regreso a la realidad. Porque en realidad esto no es ningún cuento.

Y en La Habana donde reinaba el capo mafioso Meyer Lansky y un gobierno títere de Washington y de la camorra norteamericana, había poco espacio para el sueño y la ilusión.

Esta Navidad del 46, había llegado a La Habana, después de un largo viaje desde su Sicilia natal, el capo de todos los capos de la Cosa Nostra, Salvatore Lucania, mejor conocido como Charles Lucky Luciano, liberado por orden de la Justicia estadounidense en reconocimiento de la colaboración dada por la Mafia en la invasión de Italia por la US Army.

De hecho, Luciano había llegado a Cuba semanas antes, secretamente, desde Brasil, por el aeropuerto internacional de Camagüey, donde Lansky le había dado una acogida digna de su rango: un pequeño ejército de body guards con varios carros de lujo lo esperaban en la propia pista para llevarlo a la capital en un cortejo que no dejaba duda sobre las características del personaje que transportaba.

En La Habana, lo esperaba el aristocrático confort del Hotel Nacional, la perla de la industria hotelera nacional

donde el presidente de la nación tenía sus salones particulares y hasta un elevador personal. Pero esto no importaba porque, finalmente, el mandatario era un socio, y Lansky era, en práctica, el dueño de la casa. ¿Quién se hubiera atrevido a decirle lo contrario?

De todas formas, el compinche de Lansky, el generalísimo Fulgencio Batista andaba por la Florida, preparando un eventual regreso, pero su sombra estaba en cada rincón del Palacio Presidencial, desde el sótano hasta la azotea. Le dieron la habitación 724, con vista a los Estados Unidos de América donde soñaba regresar algún día para retomar sus funciones. Pero, por el momento, la administración norteamericana no quería lío, aunque no se objetaba a que ponga sus maletas en aquella isla donde se había creado su zona franca del crimen.

En La Habana, la Santa Mafia tenía un poder prácticamente sin límite. Era dueña de lo mejor de la industria turística, de los casinos, de las máquinas de juego que aparecían en cualquier barcito de la esquina, de los burdeles regulares o elegantes, del mercado de la droga -desde la marihuana más mala hasta la heroína más pura.

Así que el Hotel Nacional fue cerrado por completo a cualquier otro cliente que no fuesen los mafiosos visitantes. Aparecieron de todos sus territorios del Norte, desde Nueva York, hasta Chicago, desde la Florida, hasta Las Vegas. Quinientos miembros distinguidos de las distintas familias, capos y acompañantes, se unieron para conformar un conjunto de 'criminales más buscados' como nunca el FBI ni siquiera soñó capturar de un solo golpe.

En los pasillos y en el muy celebrado lobby, multiplicaban los abrazos y los besos a la siciliana, decenas y decenas de personajes en traje, elegantes como suelen serlos los jefes del hampa, con el pañuelo blanco en el bolsillito, y, convenientemente, un

habano de los buenos en la mano.

-Hola Frank. ¿Cómo estas?

-Bien, muy bien. ¿Y Usted, Don Vito?

Don Vito Genovese y Frank Costello eran parte de lo más fino de la flora de esta fauna.

Pero paseaban también en los jardines Giuseppe Joe Bonanno, Tommy Luchese, Willie Moretti, Tony Accardo, los hermanos Fischetti de la parentela de un Al Capone que agonizaba de una sífilis bien merecida en su villa floridana de Palm Beach. Por favor, hay que mencionar también al Santo, Santo Trafficante, capo de la Florida que tan amistosamente ayuda.

En el Nacional de La Habana de la Navidad del 46, desborda el caviar, corre el champán. El añejo, el coñac, el cangrejo, la langosta, el filet mignon y la pasta más fina: ni hablar del menú que se exhibía escandalosamente detrás de las puertas del Gran Comedor de Aguiar. Y como postre: Frank Sinatra, el joven italiano de éxito que seducía a todas las damas de América -aquel término usado con su pronunciación de allá arriba- que la Santa institución siciliana había recuperado con avidez y éxito.

El concilio duró desde el 22 hasta el 26 de diciembre.

Hablar de las 'actividades de recreación' de tan exigente clientela resultaría de mal gusto. La cadena de burdeles exclusivos Casas de la Marina había delegado a esta gigantesca convención su personal más representativo, tal como lo había hecho el Tropicana, el Sans Souci y el Montmartre con sus bailarinas más, digámoslo, estupidas.

En caso de necesidad de salir de este paraíso, los huéspedes ilustres o no, disponían de cincuenta carros y cincuenta chóferes para recorrer su Imperio de La Habana.

La seguridad era más que hermética, detrás de cada acceso a los terrenos del inmenso hotel aparecía una

muestra de músculos que no dejaba duda ninguna sobre el deseo de la dirección de reservar a su clientela la más alta privacidad.

Cuatro días de misteriosos conciliábulos que terminaban, tarde o temprano, en la 724, frente al Lucky -él que al final daba la bendición a todos los tráficos.

Daba y recibía. Porque cada capo de cada familia no se había olvidado - ¡Oye! ¿Cómo se iba a olvidar?- de traer su sobre, preferiblemente de unos centímetros de espesura, con el dinerito del Lucky. Un 100 000 por aquí, un 200 000 por allá, o más, según el resultado de las operaciones. El gigantesco congreso de los gerentes del crimen norteamericano se desvaneció a las pocas horas de su conclusión, en gran parte por el cómodo vuelo directo Habana-Nueva York inaugurado unos días antes. Sin embargo, el Lucky se quedó. Se encontró una lujosísima mansión a un par de cuadras de la residencia familiar de Grau San Martín, el Presidente de la República que tan amablemente había acogido -sin la menor interferencia- este evento, tan estratégico para garantizar los futuros logros de sus distinguidos participantes.

Más de 55 años más tarde, no hay gran rasgo de esta verdadera invasión de delincuentes que vino a La Habana, aquella Navidad, a celebrar su capo máximo y a mafiar su futuro.

Todos sus participantes y todas las amistades de sus participantes terminaron del otro lado del Golfo donde sí se reunieron, más bien en Miami, para recuperarse del terremoto que erradicó su Imperio en el 59 y contra el cual no dejaron de conspirar desde entonces, dominando el territorio de la Florida del Sur y subiendo por los oscuros pasillos que llevan a la Casa Blanca.

Ahí, en Washington, son hoy unos cuantos representantes de una mafia cubanoamericanizada, fieles herederos de la mafia del 46, que andan por la Casa Blanca, el Departamento de Estado, el Congreso, el Rose Garden. Otros andan por las confortables cuevas políticas de la república batistiana de Miami desde la Torre de la Seudo Libertad hasta el café Versailles. Se llaman: Reich, Díaz-Balart, Noriega, Pérez-Roura, Pérez-Castellón o Zúñiga, Posada, Bosch o Frómeta. Desde 50 años, siguen soñando de una resurrección de su mundo del cuento donde se dejaba actuar en paz a los malos.

A los más malos de los más malos.



DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
otoniel_guevara@yahoo.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vladimirbaizavelar@yahoo.es

Suplemento Cultural
Tres Mil,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador,
El Salvador, C. A.

culturatresmil@yahoo.com.mx

Teléfono: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Colaboradores en El Salvador

Edgar Alfaro	René Chacón	
Néstor Durán	Roberto Deras	Pablo Benítez
Luis Alvarenga	José Antonio Domínguez	
Alvaro Darío Lara	Tomás Andreu	

Colaboradores en el mundo

Carlos Ábrego (Francia)	Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba)
Javier Campos (Estados Unidos)	Norman Douglas (Panamá)
Gabriel Jaime Caro (Colombia)	Víctor Rojas (Suecia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

